

JUAN MARCOS HENRÍQUEZ,
DOCTOR EN CIENCIAS BIOLÓGICAS

Idere: Desarrollo en Magallanes

El Índice de Desarrollo Regional (Idere) es una herramienta creada por la Universidad Autónoma de Chile la cual mide, desde el año 2016, el desarrollo territorial desde una perspectiva multidimensional. La intención, desde parámetros y datos públicos es analizar las oportunidades y desigualdades en el desarrollo de las personas de acuerdo a la región donde habitan. El IDERE utiliza 7 dimensiones claves para el bienestar de la población (bienestar socioeconómico, salud, conectividad, educación, actividad económica, seguridad y Sustentabilidad y Medio Ambiente, las cuales reúnen un total de 32 variables a ponderar.

La semana recién pasada se publicó el Idere 2023. Si bien este último informe incluye el impacto de la pandemia en el País y cada una de las regiones, sigue siendo un instrumento referencial para diagnosticar el estado actual, identificar problemas, consensuar desafíos y planificar en torno a oportunidades en los diferentes territorios. En el informe 2023 nuevamente la región de Magallanes aparece en el primer lugar del ranking. Recordemos que Magallanes alcanza el primer lugar de este índice es su medición anterior el año 2019, impulsado fuertemente por la inversión en infraestructura realizada por el Plan de Zonas Extremas de la presidenta Bachelet, lo cual además le permitió sobrellevar de buena forma el fuerte impacto negativo de la pandemia sobre el desarrollo de las regiones.

A pesar de liderar el ranking el informe Idere igual nos deja algunas evaluaciones que nos deberían orientar en planificación e inversión. En 5 de las 7 dimensiones evaluadas, Magallanes tiene los valores más altos de desarrollo; sin embargo, en Conectividad presenta el segundo lugar y en Educación su puntuación es apenas superior al promedio nacional ubicándose en el 6° lugar. Si bien en Conectividad se ha mejorado en telefonía y banda ancha aún persiste un déficit importante en Carreteras y Caminos pavimentados (en esta variable nos ubicamos en el lugar 9 en relación a las otras regiones). Un segundo Plan de Zonas Extremas debería priorizar y acelerar la inversión en esta brecha, en cada una de las provincias de la región (ojalá deje de ser un plan secreto y secuestrado). En la dimensión de Educación las oportunidades de desarrollo indican la existencia de fuerte brechas que se mantienen presentes en el tiempo. En ninguna de las 8 variables que integran la dimensión Educación la región de Magallanes logra estar presente en los primeros lugares: en los Matriculados en carreras profesionales y Matriculados en carreras técnicas nos ubicamos en el lugar 12 y 9, respectivamente; en Simce Lenguaje 8° Básico en el lugar 10 y en Simce Matemáticas 8° Básico en el 8vo lugar; en Matrícula de Educación Parvularia 8vos; en Matrícula de Educación Media 6tos; en Analfabetismo 5tos y en Años de escolaridad 4tos. Como indica el Informe la educación es una dimensión que castiga a regiones con baja capacidad instalada en educación superior, pero no es la única explicación ni la única solución para mejorar las oportunidades de desarrollo. Se requiere una estrategia que involucre alianzas entre gobierno, universidades y sostenedores. Se requiere invertir fuertemente en capacitación y capital humano. Se requiere infraestructura, tecnología modernización. Se requiere integrar y proyectar. Sólo de esa forma nuestras y nuestros jóvenes podrán imaginar, encontrar y concretar su futuro en su región, sin necesidad de migrar. Algunos requieren con urgencia ser ingresados al Plan de Zonas de Extremas y, otros, una modernización y apertura del financiamiento vía FONDEMA o FNDR.

A pesar de ser primeros en la dimensión de Salud hay al menos 3 variables de las 6 medidas que deberían preocuparnos: mortalidad infantil, obesidad infantil y suicidios en que ranqueamos 11°, 10° y 8°, respectivamente. Las tres variables requieren políticas, planes y programas con los profesionales, infraestructura y financiamiento apropiado y necesario para poder superar los actuales índices.

En un año electoral, Idere nos entrega un insumo interesante para centrar y objetivar la discusión de quienes pretenden gobernar el ejecutivo del Gobierno Regional o su consejo. Hay urgencias y prioridades de desarrollo que no debemos evadir ni postergar